

# SALARIO MÍNIMO Y LUCHA

Puerto-Príncipe, miércoles 19 de agosto del 2009

*A pesar de la fuerte movilización popular a favor de los miserables 200 gourdes diarios (equivalente a \$US 5.00 - el cambio estando a un poco más de 40 gourdes por un dólar US),*

*A pesar de la movilización de los **obreros** mismos, en masa, bajo fuerte represión, día tras día, dos semanas corridas,*

*A pesar del posicionamiento final de industriales locales a favor de los 200 gourdes y de todas las intervenciones de intelectuales progresistas llamando a un mínimo de justicia social,*

*Sobre las espaldas de los obreros, en el sudor y la sangre de los militantes progresistas de todo tipo, particularmente estudiantes en cierto momento, en un circo indecente hecho de carcajadas repugnantes, la mayoría de los diputados aprobaron las objeciones ilegales del **gran traidor**, el Presidente Préval, quién, como supremo lacayo, no hizo más que reproducir textualmente lo que los mayores dueños del textil le habían ordenado: rebajar aún más lo que no significaba ya casi nada para una familia sobrevivir y, así, en vez de los ya miserables 200 gourdes, proponer 125 (\$US 3.125), después de años y años sin nunca haberlo hecho, como lo exige la ley.*

*Los burgueses y otros constitucionalistas nos quieren hacer creer que fue un “triumfo de la democracia” ya que “fue votado en un parlamento debidamente electo” etc..., mientras que, en realidad, no fue más que un **complot** que las clases dominantes organizaron, con la participación de los servidores los más dóciles, con apoyo de una **represión más y más sistematizada**, para reesforzar la explotación sin límites de las industrias textiles y seguir asegurando su cínica dominación sobre el pueblo haitiano entero.*

*Hoy en día, el pueblo haitiano se encuentra frente a un enemigo día a día más claro. ¡**Hay que aislarlo aún más y atacarlo de frente!***

*Pero, al mismo tiempo, el pueblo se encuentra frente a una **ilusión** que dejó crecer en su seno: la de la democracia burguesa. **Tiene que ser combatida con la misma determinación.***

*En el curso de la lucha, el campo del pueblo resistió con todas sus fuerzas, como pudo. En la lucha, el sector progresista de las clases dominadas se encontró. Es un paso muy positivo.*

*Hoy en día, el voto de los diputados para los 125 gourdes diarios no debe bloquear nuestra movilización. ¡Al contrario! Hoy en día, cada obrero, cada trabajador, cada progresista debe **asumir sus responsabilidades** y **seguir combatiendo, construyendo de una manera debidamente estructurada la ALTERNATIVA** necesaria que nos permitirá **derrumbar enteramente el aparato arcaico de estos sanguinarios.***

**¡LA LUCHA ACABA DE EMPEZAR!**

**Batay Ouvriye**

La lucha por el ajuste del salario mínimo diario es tarea permanente de la clase obrera y sus organizaciones clasistas combatientes. Ya, en 1998, cuando todavía quedaba en 36 gourdes, después de tres años ilegales sin ajuste alguno, los camaradas de Batay Ouvriye exigían 75 gourdes. Este ajuste no ocurriría antes del 2003 (¡cinco años más!) poniéndolo a 70 gourdes (en realidad, pues, rebajándolo, como siempre).

A principio del año 2009 en curso, en la cámara baja, empezó a discutirse finalmente un proyecto de ley de ajuste depositada por el diputado Steven Benoit desde ¡marzo del 2007! Para empezar, la primera propuesta Benoit era de 250 gourdes. Entre 2007 y 2009, en absurda (pero muy bien entendida por nosotros) contra corriente, esta propuesta rebajó a 200 gourdes. En febrero del 2009, fue aprobada por la cámara de diputados.

El primero de mayo de este año, en una manifestación organizada por un colectivo puesto en pié para la ocasión (Colectivo para Otro Primero de Mayo – ver relato al respecto) y donde participaron compañeros de Conlutas y MST (Brasil), del LKP de Guadalupe y del PSI de Trinidad y Tobago, exigíamos el voto ahora de los senadores y la aplicación seguida de este ajuste, haciendo siempre resaltar que todo esta maniobra parlamentaria no era más que, otra vez y como siempre, un mecanismo para, concretamente, al contrario limitar el ajuste a un nivel más bajo, ya muchísimo más bajo, los cálculos correctos llegando ya a casi ¡500 gourdes! (cifra que, durante esta misma manifestación, varios camaradas obreros exigían claramente). Como bien se sabe, esta manifestación fue brutalmente reprimida y finalmente bloqueada y completamente desmantelada.

A pesar de sufrir la represión y el bloqueo, nuestra movilización, sea por lo menos por el hecho de empujar la situación, logró un resultado significativo, pues el 5 de mayo siguiente, el senado votaba a unanimidad la ley de los 200 gourdes.

Faltaba nada más que promulgarla. Pensamos entonces que lo principal se había hecho. **Era sin contar con el posicionamiento del presidente Preval** quién tiene derecho constitucional de hacerle objeción. Lo cual hizo, “convencido” (mejor dicho: dirigido y exigido) por los dueños de las industrias de ensamblaje, bajo mando de la firmas multinacionales del textil. Su objeción, no sólo rebaja aún más el salario mínimo a 125 gourdes, no sólo la proponía para la industria textil nada más (todos los demás sectores: industriales, comerciales, de funcionarios del estado... quedándose con los 200 gourdes), sino que iba hasta proponer que, en dicha industria, el ajuste iba a estar fijado de antemano ya (150 para el 2010, 180 para 2011 y 200 gourdes para el ...¡2012!) lo cual es **abiertamente ilegal** (la ley de ajuste del Código del Trabajo estipula, lógicamente, que debe de hacerse según la inflación – la cual no sólo nadie puede anticipar sino que, en Haití en estos días, puede llegar, a veces, a acercarse a los 50 o, aún, ¡100 %! en un año).

Se empezó entonces un periodo de intensa lucha. En la prensa, las paredes públicas pero sobre todo en la calle misma, fuertes movilizaciones del sector progresista “pro 200 gourdes” se daban **diariamente**. Siempre reprimida brutalmente, llegando la Minustah, acompañada de la policía nacional, sin ningún respeto a las leyes al respecto que lo prohíben radicalmente, a penetrar en recintos universitarios echando gases lacrimógenos y tirando a altura humana. Hasta en el hospital municipal entraron echando gases lacrimógenos, hasta en el edificio de maternidad, intoxicando a pacientes, médicos, funcionarios y parientes y así matando a un niño recién nacido y un anciano. Llevados por este auge incontrolable, hasta en un entierro dispararon encima de la multitud matando a uno. Entonces, la represión a gases y tiros, prosiguió dentro de los barrios populares, trayendo allí, día y noche, un increíble terror. Pero nada hizo: el día siguiente se salía de nuevo, con la misma determinación, con la misma entrega: “**¡200 gourdes! ¡200 gourdes! ¡200 gourdes!**”...

En esto, los **estudiantes** jugaron un papel determinante. Los mismos que se habían juntado a los obreros y a los trabajadores (de la ciudad y del campo, de servicios públicos como privados) durante el primero de mayo, reagrupados en sus organizaciones de lucha (Círculo Gramsci, Asociación de Universitarios Dessaliniens particularmente), articulados con el Movimiento Democrático Popular (Modep) y, al igual que aquel primero de mayo, con nosotros, invadían las calles de toda la capital, gritando, bajo generalizada represión y entonces brutales bastonadas y arrestos arbitrarios, sus reivindicaciones particulares de cada facultad, articuladas claramente con el proyecto de los 200 gourdes. Éste último, poco a poco, de hecho llegó hasta tomar la primacía, convirtiéndose al final en la única meta de lucha. El movimiento fue entonces aún más duramente reprimido. Varios manifestantes fueron de manera repetida arbitrariamente arrestados, dos de ellos están todavía en prisión, sin cargo alguno, se murieron dos y no se cuentan las canecas vacías de los gases, muchas veces expirados, que caían a cuerdas desde el inicio de cualquier reunión. Los manifestantes, desbandados, se encontraban en otro punto decidido de antemano y volvía la confrontación de gases y piedras, bastonadas y arrestos, cristales rotos y carros encendidos. Los editorialistas burgueses hablaban de los “incontrolados rompedores” y de las “fuerzas del orden” ; Marx notaba ya que la muchedumbre popular, en estos momentos, se ataca a cualquier símbolo de la dominación de clase.



El presidente, por su lado, multiplicaba su propaganda en la prensa estatal, juntado por economistas burgueses y ciertas radios privadas más y más reaccionarias, durante y por el proceso mismo polarizado.

Llegaron a inventar una supuesta “Organización Nacional de Desempleados” ¡con recursos suficientes como para estar permanentemente en todas las medias privadas pagadas – alegando que lo único era ‘conseguir trabajo’! Se dio allí también una lucha temática e ideológica intensa. Después de dos meses, y bajo la presión sin tregua de las movilizaciones de calle, los argumentos burgueses no quedaban en pié. El presidente entonces usó de su poder convocatorio y también de su “persuasión económica” (se habla de millones repartidos directamente o prometidos en proyectos de todo tipo) para “convencer” a los diputados quienes, constitucionalmente, debían entonces votar las objeciones mandadas.

Una comisión de diputados, puesta en pié para tratar de traer alguna solución, quiso jugar entonces un papel de relevo, trayendo una propuesta donde el ajuste se iba a quedar en un supuesto “punto medio” de 150 gourdes. Para empezar, este supuesto “punto medio”, o sea entre los 200 gourdes de la ley ya votada y los 125 de la objeción del presidente, es 162.5; pero bueno... De todas maneras, esta propuesta iba a ser rechazada: Preval y sus burgueses no darían más de los 125 gourdes, por los últimos exigidos desde el inicio de esta etapa parlamentaria.

Se trataba entonces de una guerra abierta.

Fue cuando, dentro del Colectivo (mantenido naturalmente vigente), integramos la **orientación** de llegar, finalmente pero obligatoriamente, a la **clase obrera**, la de la misma industria textil.

\*

Con nuestra bandera internacionalista también presente, los militantes de Batay Ouvriye se encontraron en la misma puerta de siempre, la de la salida del infierno, distribuyendo volantes, levantando los ánimos, como siempre. La diferencia, hoy, es que llevamos el **levantamiento** como consigna, el **levantamiento obrero**, última componente de la resistencia al ataque burgués-Estado, sin embargo la **más importante**. “*El día, cantábamos, que se levante ésta fuerza, verán si de palabras se trata, sabrán si de residuo se habla. ¡Sabrán!*”



Puerto-Príncipe, lunes 3 de agosto del 2009.

*Camarada obrero, obrera,*

*Sabemos del infierno de la fábrica, del aislamiento que trae su funcionamiento, de la muerte que se nos encima cada día... sabemos de la explotación, de la miseria...*

*Hoy en día, afuera, frente al bloqueo burgués y presidencial, una movilización popular ruge, respecto a los 200 gourdes, que nos concierne **a nosotros**. Adentro de las fábricas, ya llegan los despidos, se aumenta la misma explotación, la cruel dominación que nos deshumaniza, la represión allí ha matado ya a un obrero, el camarada Renaud...*

*Pero, hasta ahora, los obreros y obreras, como conjunto, como clase, se han quedado mudos. Tienen **miedo**. Que pena más grande, que horror más profundo, que tristeza... que alguien llegue a tener naturalmente miedo, en su trabajo, en su país...*

*Nosotros decimos que ¡**NO!** No le salude al diablo y... te comerá. ¿Salúdale? Te comerá igual. ¡Te comerá mejor!*

*Los 200 gourdes tienen que adoptarse. Al igual, desde hoy, el salario mínimo debe ajustarse cada año. En todo esto, tiene que estar asegurado nuestro trabajo. El gobierno tiene que impedir los despidos como todas las prácticas de intimidación y dominación de los burgueses dentro de las fábricas mientras se asegure **que se implemente** el ajuste de los 200 gourdes. ¡Los burgueses tienen que respetar la ley! Y si no quieren, ¡hay que forzarlos!*

**TODOS Y TODAS ¡A MOVILIZARSE! ¡NOS DEBEN NUESTROS DERECHOS!**

**JUNTOS, UNIDOS COMO UNO SOLO ¡PODEMOS!  
Y ¡LO LOGRAREMOS!**

**OBREROS UNIDOS ¡LLEVARÁN SIEMPRE LA VICTORIA!  
¡ABAJO LAS MANIOBRAS BURGUESAS Y PRESIDENCIALES!  
¡ABAJO LA MINUSTAH!**

**¡VIVA UN PAÍS LIBRE E INDEPENDIENTE!  
¡VIVA LA LUCHA DE LA CLASE OBRERA! ¡VIVA LA LUCHA DEL CAMPO DEL PUEBLO!**

Batay Ouvriye

Los primeros obreros saliendo, leían, preguntaban... se discutía fuerte. Poco a poco, las risas estallaron, los abrazos. Gente que nos conocían ya, otros que se acercaban... Entonces llegaron los estudiantes, un poco atrasados, quienes, con gran y espontánea naturalidad, se habían puesto de acuerdo con la propuesta nuestra. Se formó el ritmo, se soltó el campo.



[www.lahaine.org](http://www.lahaine.org)

... Fue cuando se acercó saliendo la muchedumbre obrera, **la masa obrera**, el plomo.



riendo... levantando el puño... discutiendo... hasta que llegaron los carros burgueses saliendo ellos también del Parque Industrial. Allí brotó entonces, como una sola llama, el odio de clase: “¡Allí están! ¡Allí están! ¡Esos son! ¡Sí, ellos, los pillos, los criminales, los sanguinarios!”

La mañana siguiente, el día 4 de agosto, a partir de un acuerdo tomado durante el “chispazaso”, **se bloqueó el Parque Industrial entero**. En una consigna rápidamente y naturalmente tomada, fuimos, desde allí, a **cerrar las demás fábricas** que no se encuentran en la Zona... **Todas**. En este día **4 de agosto**, en un chispazo tan rápido como fuerte, **se bloquearon TODAS LAS FÁBRICAS TEXTIL DE LA CAPITAL**. Y, en un movimiento de rara potencia, se dirigió hacia el parlamento. Los obreros se habían olvidado del dinero del día a día necesario; las madres de familia, de la comida de la casa... Era nada más y nada menos que una **masa enorme**, compacta y, en este momento, **enteramente unida**. Las fuerzas represivas, completamente sorprendidas, empezaron por no hacer nada. No pudieron hacer nada. Retrocedían, llamando por walkie-talkie, extremadamente nerviosos. Pasamos por los barrios populares más cercanos, aplaudidos, con gritos exuberantes, por el mercado principal, abajo en la orilla del mar, por donde se llega al parlamento, donde las vendedoras distribuían gratuitamente agua a los manifestantes. Era entonces una

multitud nunca vista, **con la clase obrera al frente**. No sabemos si esto se ha visto nunca en Haití. No lo pensamos.

De hecho, se tendrá que recordar este día **4 de agosto del 2009**, en el cual, inmediatamente después de la chispa del día anterior, **la clase obrera** mostró (y, tal vez sobre todo, se mostró a ella misma) su poderío. Ciertamente se quedarán huellas, que la historia de lucha usará.



Llegaban los periodistas, corriendo, llegaban otros, atónitos, otros aterrorizados...

**¡200 gourdes!** Y, claro, llegó entonces la Minustah, acompañada de las fuerzas especiales de la policía y los gases, y los tiros... Terrible día también fue. Con acuerdo general tácito, la mañana

siguiente fue igual. Y la próxima, y la próxima... Al cuarto día, los burgueses cerraron ellos mismos las fábricas. Entonces las fuerzas represivas entraron con más determinación. Nosotros también. Dos semanas duró la confrontación. Con heridos muchos, y otros arrestados, y otros escondidos.







Al final de la segunda semana, se cansó el movimiento. Por demasiado tiempo no había “trabajo”, las madres, sobre todo, hablaban de los chicos, del hambre... La represión aumentaba, asustaba más, atemorizaba más en los barrios populares de noche, la prensa burguesa criminalizando el movimiento a todo vapor, los intelectuales, salvo algunos, cediendo poco a poco... Entonces, apelamos a las organizaciones de barrio, más bien “populares”, las cuales, a pesar del límite inherente a su composición por lo general muy lumpenizada y el papel ambiguo que llevan desde hace algunos años, tuvieron sin embargo de acuerdo de una manera muy franca. Para el lunes 17, se planeó entonces un sobresalto último, tal vez definitivo pensamos, uniendo a los obreros, estudiantes, trabajadores de todo tipo, junto con las masas populares de los barrios movilizadas.

A las cinco de la mañana, este día, se formó sin embargo un cerco represivo (hasta con helicóptero) que nunca habíamos visto. A kilómetros no se podía acercarse a los sitios de reagrupamiento, tres personas no se podía juntar. Todavía (y seguramente por esto) no había trabajo, ninguna manera de agruparse pues. Los amigos de los barrios (quienes en su carne han sufrido los ataques de la Minustah de los años 2005-2006-2007) no llegaron nunca (supimos que no pudieron ni salir de sus casas).

La objeción del presidente aunque abiertamente ilegal (como dicho previamente) se “votó” el día después, martes 18.

---

Queda aún proseguir. Consolidar lo adquirido, ampliar la organización, estructurar, seguir movilizándolo, movilizándose. De hecho, quedan estudiantes encarcelados, militantes obreros perseguidos, prácticas supuestamente democráticas simplemente prohibidas; además, el proceso entero fue tachado de irregularidades que hay que denunciar; revelaciones de importancia (según la misma comisión de diputados, por ejemplo, las cifras de los burgueses entregadas para análisis... ¡eran falsas!) para las cuales exigir seguimiento y debida sanción. Hay, sobre todo, que articular todo esto con **superar el proceso democrático burgués mismo**. Como siempre anotamos, ellos, hoy en día, **¡no tienen solución!** Las masas lo sienten, hay que llegar a la necesaria comprensión global y total. Para esto, hay que llevar la lucha **en todos los terrenos**, coherentemente articulada, construyendo entonces la ALTERNATIVA que nos llevará a la victoria.

El proceso que nos toca enfrentar está también en alta crisis, y por ende también bloqueado en todo el planeta: se trata de un momento histórico enteramente internacional. Por ello, la **unidad mundial del proletariado combatiente**, sea por solidaridad o, entonces mejor comprendido, por lucha común, es imprescindible. Llamamos a todos los camaradas de juntarse en lo que se nos presenta más que nunca como “la lucha final”.

**¡VIVA LA LUCHA DE LAS MASAS POPULARES  
CON LOS TRABAJADORES COMO POSTE CENTRAL  
BAJO LA DIRECCIÓN DE LA CLASE OBRERA!**

**¡VIVA EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO!**

*Batay Ouvriye, 23/08/09*